

HUGO MAYO*

María del Carmen Fernández**

El número 14 de la Colección LA ROSA DE PAPEL recoge la última producción poética de Hugo Mayo.

El folleto consta de 25 poemas, seleccionados y prologados por Carlos Calderón Chico. En los preliminares, el mencionado estudioso ubica al poeta en su contexto histórico-literario. Mayo, rebelde, niega todas las fórmulas manidas de la poesía que le es contemporánea en el Ecuador y busca, más allá de las fronteras, el contacto con otros renovado-

- **Hugo Mayo, Introducción y Selección de Carlos Calderón Chico. Col. La Rosa de Papel, No. 14, Casa de la Cultura Núcleo del Guayas, Guayaquil, 1986.*
- ***Profesora española, que trabaja su tesis doctoral sobre la recepción de la vanguardia en el Ecuador. Su tesis de licenciatura versó sobre la obra de Pablo Palacio.*

res de la creación artística. Funda revistas y participa en publicaciones de vanguardia, caracterizadas por reflejar el resquebrajamiento de los esquemas literarios. Pero toda ruptura provoca un desequilibrio y los agentes causantes del mismo suelen ser, por ello criticados y repudiados. Mayo no es una excepción y, por tanto, se le consideró un loco, actitud más cómoda que analizar su obra y meditarla y, desde luego, más fácil que reconocer la descomposición de un mundo caduco y el descubrimiento de otro en el que el lector burgués queda desorientado.

Hugo Mayo rompe temática y formalmente, pero lo que marca con un sello inconfundible su poesía, donde radica su valor, es en la nueva elaboración formal del poema como signo de expresión. Al transformar el ensamblaje lingüístico, el poeta está ofreciéndonos un mundo "otro", está creando una nueva realidad literaria y abriendo nuevos horizontes para observar la realidad referencial del signo lingüístico. Así, el protagonista de la poética de Mayo es la palabra y, con más exactitud, el lenguaje que, reelaborada, nos dará entrada a una nueva cosmovisión.

Ciertamente, no podemos olvidar aquellas creaciones en que el poeta manabita invita a la revolución, como es el caso del poema "del proletario", como apunta Calderón Chico. Pero no es el caso de los seleccionados. Con la excepción "Guayaquil, ayer y hoy", al alcance de todos, porque los signos mantienen su referencia real, el resto de los poemas están marcados por la recreación de la realidad y simultáneamente, por la creación libre de un mundo poético autónomo. Difícil resulta, de este modo, su inmediata comprensión, ya que para abordar los necesitamos olvidar por un momento el registro de las encasilladas categorías reales con las que operamos cotidianamente.

Es inevitable la sorpresa del lector, que se ve obligado a fijar su atención en el propio lenguaje poético. El recurso queda al descubierto y la literariedad se logra plenamente. El poema contiene su propio referente; la palabra deja de ser un signo convencional para pasar a ser palabra poética, esto es, su campo referencial se dilata y se reforma al entrar en contacto con la palabra coetánea o al adoptar determinada posición en el verso. Es así como en los Poemas de Hugo Mayo aparecen con absoluta legitimidad sintagmas como "los pies copiados", "cojo

asombro", "secreto encinta", "espera rombal", "candelabros sin memoria", el emparejamiento "vida y ceros de verdades", o la comparación hermética "En el Viaje de la Luz":

"Nuevo mar de las espigas y fantasmas
máscaras en verdad
como el pintor copiando el viento".

Y éste "extrañamiento de la palabra poética", queda singularmente potenciado por la incoherencia sintáctica: proposiciones sin un término que las dote de sentido, elipsis verbales y nexuales, ausencia de artículos donde sería de esperar que los hubiera. Y de este modo caminamos hacia la ambigüedad, propiedad subrayada de todo tipo de puntuación y por la aparición del deíctico-anafórico "eso", un "eso" trascendente que va más allá de lo apariencial, que según nos indica el poeta en "A veces las Estrellas", "es eso que no es" y que le permite ver "doradas turquesas" si "sus ojos descansan", es decir, en el sueño o, al menos, en estado de duermevela. Y además de onírico y mágico, se trata de un "eso" vital y necesario, pues el poema concluye con la siguiente afirmación:

"dentro de eso está la respuesta".

¿Por qué se prescinde, nos preguntamos, de la ortodoxia gramatical? A mi modo de ver, porque se niegan y destruyen las conexiones "lógicas" que se establecen por medio del lenguaje.

Si éste expresa una serie de realidades encasilladas, propias de la vigilia, Mayo desconfiará de ese lenguaje y creará otro que le permita comprender la realidad desde los límites del sueño y desde el silencio; ese anhelado silencio al que denomina "la gota apetejada y réplica de escombros". Se trata de un intento de liberar la realidad mediante la liberación del lenguaje y esto puede hacerlo el poeta porque "goza de siete proyecciones", como manifiesta en el poema "Camino sobre el Silencio".

Desde esta perspectiva onírica, desde esta perspectiva de alguien que anhela caminar "sin ser medido", las cosas, sustantivo clave en los poemas de Mayo, se despiertan y cobran vida. Recurramos de nuevo a unos versos elocuentes al respecto, las iniciales de "Ese desvelo de sustancia":

"Ahora que me quedo en el límite del sueño
y cosecho el huído destierro de las aguas
Este desvelo de sustancia
misterio inagotable".

y procede a mostrarnos esta realidad mágica, resultado del "absurdo deshojado" que "atropella" al poeta en su estado onírico, del que no parece querer salir:

"Me inquieta el regreso de la vida
laberinto de sueños en escape",

confiesa en "La Noche Opuesta". Y si no desea escapar del sueño es porque en este estado puede percibir una nueva dimensión de las cosas: su movilidad. Leamos al respecto, como ejemplo, el poema "Si arrumbáramos a un sueño":

"La No manera de ver
pluralidad de lo inestable
y yo escondido en mis entrañas
Ese algo que pudo traer
el relámpago sin fe
Lo altísimo en las manos de Dios
Cosas del mismo paralelo
y ángulo inactivo en lo suspenso.
La nocturna procela navegando
El sabor del cilantro en cada espera

A veces el destino despeinado
y el árbol que quedó
del último misterio
Pedales de la risa
moviéndose en contrario
El pájaro que pudo ver su muerte
y el trébol pintado de la duda
en los antojos de mi mano".

Esta desesperación por acaparar la vida de las cosas circundante que lleva al poeta a yuxtaponerlas, a descubrir sus ocultas relaciones mutuas, nos recuerda a Jorge Guillén con su necesidad de comulgar amorosamente con ellas o al Neruda de La Primera Residencia en la Tierra, desorbitado ante su inminente desintegración. Hugo Mayo las incorpora a su poesía recreadas a partir de la magia del lenguaje y nos da, así, un mundo poético propio. El mismo nos revela el método en "El ojo de anteayer":

"destajo la palabra
y a mi manera el idioma
de la sierpe lo regalo";

o en "Retorno a mi sangre", donde confiesa nutrirse "de la palabra magia".

A través de este prisma podemos entender el poder restrictivo del lenguaje cotidiano que manifiesta las dos metáforas siguientes:

"una soledad de idiomas", y
"un río de gerundios
y el vallado inoportuno",

es decir, las decir las cosas realizándose frente al lenguaje inoportuno

que las inmoviliza y las ata poniéndoles valla. Por eso el ansia de silencio patente en su poesía.

Hugo Mayo ha descubierto un mundo y ha creado un cosmos poético autónomo en estos poemas. Así, reniega del tiempo y de la palabra manida. Por eso, el "Poema Perenne" título de uno de los que se presentan en nuestra colección, es

"aquello que pudo la vida
sinceridad de escombros
lo que no se explicó
fantasma de la palabra"

De ahí su contemporaneidad y su universalidad.

María del Carmen Fernández.

Quito, Octubre-1986



La muerte del poeta Hugo Mayo (Manabí, 1898) enluta la cultura ecuatoriana. Su actitud innovadora, rebelde, siempre será un ejemplo digno de imitar. Sus libros: ANTOLOGIA POETICA, EL ZAGUAN DE ALUMINIO, CHAMARASCA es su legado literario.

La Dirección de la Revista de la Universidad de Guayaquil, concedora de la valía de su obra, le rinde su homenaje publicando este texto y esperamos en otra oportunidad publicar estudios más extensos sobre su obra.